



De hermanos y socios: las relaciones entre Turquía, Pakistán e India

Of brothers and partners: the relations between Turkey, Pakistan, and India

Ana BALLESTEROS-PEIRÓ¹

CIDOB Barcelona Centre for International Affairs

ana.ballesterospeiro@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-8549-5249>

Recibido 28/4/2022. Aceptado 7/12/2022

Para citar este artículo: Ana BALLESTEROS-PEIRÓ (2022): “De hermanos y socios: las relaciones entre Turquía, Pakistán e India” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 33, pp. 202-224.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2022.33.008>

Resumen

En septiembre 2019, el presidente turco Recep Tayyip Erdoğan pronunció un discurso en la Asamblea General de Naciones Unidas (UNGA) en el que aludió al conflicto de Cachemira y a la necesidad de que India y Pakistán resolvieran la disputa de forma dialogada. En este alegato, tomado como ejemplo de política contenciosa, Erdoğan incluye en su repertorio una región fuera de la esfera habitual de su política exterior. El objeto de este estudio es ver cómo este hecho afectó o qué reacciones provocaron en los países implicados. Para ello, se realizará un análisis crítico del discurso de los dirigentes de Turquía, India y Pakistán en la UNGA, y de las interacciones en Twitter de sus tres ministros de Exteriores. El periodo de tiempo analizado comprende el año

¹ Investigadora Senior Asociada.



anterior y posterior al cambio constitucional del estatuto de autonomía de la Cachemira india de agosto de 2019.

Palabras clave: Turquía, Pakistán, India, Política exterior, Política de contienda

Abstract

In 2019, the Turkish President, Recep Tayyip Erdogan, delivered a discourse at the United Nations General Assembly where he mentioned the Kashmir conflict. He called for the parts involved (India and Pakistan) to address the issue through dialogue. In this discourse, an example of contentious politics, Erdogan, thus, included a new region in his foreign policy's repertoire. The object of this study is to find how this discourse affected the behavior of these countries and their reactions to it through their discourses. Critical analysis discourse will be the tool to analyze the interactions between the leaders of Turkey, India and Pakistan at the UNGA, and the interactions in Twitter of the ministers of Foreign Affairs. The period of this episode spans the year before and after the revocation of Kashmir's autonomous status in August 2019.

Keywords: Turkey, Pakistan, India, Foreign policy, Contentious politics

Introducción

El 24 de septiembre de 2019, el presidente de Turquía, Recep Tayyip Erdoğan, tomó la palabra en la Asamblea General de las Naciones Unidas (en adelante, UNGA por sus siglas en inglés). En su discurso, Erdoğan proyectó una imagen de defensor de determinadas causas, llamando a la comunidad internacional a erradicar la injusticia, el terrorismo, el hambre, la miseria y el cambio climático. En su alegato, el presidente turco apeló a una reforma de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para hacerla más justa de cara a los Estados más débiles. Igualmente, aludió a conflictos armados y crisis humanitarias, algo habitual en anteriores convocatorias, los más significativos dentro de Medio Oriente y Norte de África (en adelante, MENA por sus siglas en inglés): Siria, Palestina, Iraq, Yemen y Libia².

Sin embargo, en esta ocasión, en la sección del discurso que abordaba las aflicciones de las poblaciones musulmanas del mundo, Erdoğan incluyó la región de la Cachemira india. A pesar de que esta mención solo suponga un párrafo entre seis páginas de discurso, contribuyó con ello a verbalizar sus relaciones de amistad-enemistad, en un área geográfica más allá de Medio Oriente. Este discurso y los episodios sucesivos pueden ser sujeto de análisis de estudio de la política contenciosa, dado que encaja en un tipo de

² A pesar de que Pakistán es un país de Asia meridional, en los últimos años ha sido incluido en el marco geográfico del Gran Oriente Medio. Si bien este término es controvertido, para Turquía las relaciones con Pakistán tienen un notable impacto tanto dentro como fuera de la región MENA. Véase también el artículo introductorio del presente monográfico (Rodríguez y Lois, 2022).

repertorio, como es el de la selección de una acción particular (declaración oficial) en un foro internacional.

Efectivamente, esta fue la primera vez (de, hasta el momento, tres consecutivas) que el presidente turco mencionaba Cachemira en este foro. El detonante de este episodio surgió tras un cambio constitucional que el Gobierno de India aprobó el 5 de agosto de 2019, en el que se modificó el estatus de autonomía de esta región, la única de mayoría musulmana en India. Al destacar este conflicto y elegir antagonizar la postura india, Erdoğan mostraba un cambio diplomático más competitivo. Por una parte, esta acción puede estar orientada a validar la imagen del presidente como defensor de derechos de los musulmanes a nivel internacional, aludiendo a la identidad religiosa con el objetivo de aumentar su prestigio. Por otra parte, en el escenario internacional, dado que hay más actores implicados, el análisis es más complejo.

Este discurso refleja el cambio en la política exterior turca tras la victoria del Partido para la Justicia y el Desarrollo (*Adalet ve Kalkınma Partisi*, AKP) en 2002, cuya acción exterior pasó de lo que se consideraba una postura aislacionista y pasiva, a otra más activista. Sin embargo, el sur de Asia no es una región prioritaria dentro de los intereses de la política exterior turca, que están más centrados en su vecindario inmediato (MENA) y las regiones con las que tiene un pasado más vinculante, como son los Balcanes, el Mediterráneo oriental, el mar Negro, el Cáucaso o Asia Central. Asia Meridional es una región con la que ha habido poca trayectoria. Y en este sentido, podríamos considerar Pakistán como un país bisagra entre Oriente Medio y Asia Meridional.

Existen pocos análisis que traten la relación de Turquía con esta subregión asiática. Con el nuevo dinamismo de la política exterior del AKP, el ascenso o viraje global hacia la región del Indo-Pacífico y la gran competición global entre EE. UU. y China, se ha puesto el foco en esta área geográfica con la que, si bien Turquía tiene poca experiencia, mantiene intereses comunes, no solo geopolíticos, también económicos e ideológicos. El conflicto de Cachemira entre India y Pakistán tiene la capacidad de ser un elemento simbólico poderoso en la imaginación geopolítica del AKP.

Para la interpretación del episodio seleccionado (a partir del discurso de Erdoğan en UNGA), se procederá a la realización de un análisis crítico del discurso del presidente turco, al igual que los de los primeros ministros de India (Narendra Modi) y Pakistán (en el momento del discurso, Imran Khan) en el mismo foro internacional. Estos pueden contribuir a la identificación de las principales ideas de estos líderes, las justificaciones de sus políticas exteriores, las áreas de interés y los ejes ideológicos de esas políticas. El momento seleccionado corresponde con la 74ª UNGA (2019), 50 días después del cambio constitucional.

Asimismo, dado que, con mayor frecuencia, los líderes políticos articulan sus discursos a través de las redes sociales (RRSS), se analizarán las interacciones entre los tres líderes y sus ministros de Asuntos Exteriores en sus cuentas oficiales de Twitter. Las fechas comprenden desde el año anterior al cambio constitucional (agosto de 2018) hasta un año después del mismo (agosto de 2020). El objetivo es comprobar cómo este

hecho afectó, si lo hizo, las interacciones entre estos actores políticos, la frecuencia de estas, si aumentaron o no, así como el lenguaje utilizado.

La política exterior de Turquía y su dimensión contenciosa³ en el escenario internacional

La política exterior turca ha estado caracterizada, desde la fundación de la república, como pro-Occidental, pasiva y aislacionista (Güney y Mandacı, 2013: 436; Balta, 2018: 14), incluso agresiva y poco cooperativa (Robins, 2014: 329). Tras la victoria del AKP en 2002, sin embargo, se ha destacado su determinada proactividad (Özpek y Demirağ, 2014: 329; Uzer, 2018: 32; Benhaïm y Öktem, 2015: 1). La articulación de nuevos objetivos y una nueva visión del papel de Turquía en su región y en el mundo, fue principalmente construida por Ahmet Davutoğlu, ministro de Asuntos Exteriores entre 2009-2014. Esta nueva visión para Turquía incluía la involucración activa en Oriente Medio como poder blando, de "cero problemas con los vecinos" y de desecuritización, con un papel de proveedor de seguridad autoasignado y una idea implícita de "protector" de la región (Güney y Mandacı, 2013: 439).

Los cinco elementos introducidos por el AKP en la política exterior turca tenían como objetivo: 1) equilibrar la libertad y seguridad; 2) cero problemas con los vecinos; 3) un papel activo más que reactivo; 4) relaciones complementarias con los poderes globales; y 5) mayor activismo en las organizaciones internacionales (Güney y Mandacı, 2013: 438). Estos dos últimos factores son importantes a la hora de entender el papel de Turquía en el episodio de estudio, especialmente, el creciente activismo en las organizaciones internacionales. Un aspecto que contribuye a este análisis tiene que ver con la importancia de la cosmovisión de Davutoğlu, que presentaba a Turquía como un país que, a pesar de la crisis económica o los constantes cambios en Medio Oriente, "dispensa prevención, mediación, resolución de conflictos y asistencia al desarrollo" (Güney y Mandacı, 2013: 441).

Turquía, en la actualidad, se sigue presentando a sí misma como modelo de éxito, con la misión de ayudar a los países de la región, y, como el discurso de Erdoğan en la 74ª UNGA nos muestra, al resto del mundo musulmán. La visión basada en la narrativa kemalista de Turquía, como país que mira a EE. UU. y Europa, progresista, que rechaza la religión como elemento anticuado y retrasado, dio paso progresivamente a una narrativa con un contenido religioso (islámico, turco suní), como contraste con el laicismo anterior, de naturaleza democrática, por oposición a la intervención militar (Robins, 2014:327).

³ No hay unanimidad respecto a la traducción del concepto de *contentious politics* al castellano. Entre otras, suele aparecer como política contenciosa, de lucha, de contienda o debate. En este trabajo se ha recurrido a la traducción más recurrente en los artículos de Ciencias Sociales.

La “Primavera Árabe” provocó un replanteamiento del papel de Turquía en Oriente Medio y el mundo. Los cambios subsiguientes conllevaron la reformulación y rearticulación de representaciones geopolíticas necesarias para reconocer y justificar los cambios en la política exterior (Mamadouh y Dijkink, 2006: 357). Estas transformaciones requieren justificaciones en el discurso que abarquen algún tipo de renegociación de experiencias pasadas, visiones geopolíticas e identidades nacionales, e incluyan cambios significativos como la redefinición de amigos y enemigos en los discursos securitarios (Güney y Mandacı, 2013: 441).

Así, en un discurso en la Comisión Independiente Permanente de DD.HH. de la Organización de Cooperación Islámica (OCI) en agosto de 2012, Davutoğlu alentó al mundo islámico a realizar una crítica por su incapacidad para actuar colectivamente contra aquellos regímenes en la geografía islámica que oprimen a sus ciudadanos (Güney y Mandacı, 2013:443). En este punto es relevante señalar que la postura turca ha pretendido proyectar su influencia sobre determinados conflictos a través de organismos internacionales e instrumentos de poder blando (Özpek y Demirag, 2014: 334), para lo cual se ha presentado como protector de los derechos de la población musulmana en otras regiones (diversificación de la política exterior), entre las que no solo están las de su entorno (muy especialmente, Palestina, pero también Siria o Yemen), sino que, desde 2019, incluirá también a Cachemira⁴.

Si bien hay numerosos estudios sobre la política exterior turca en las últimas décadas, estos, como se ha mencionado, se centran fundamentalmente en el área habitual de influencia de Turquía (MENA, Balcanes, Mar Negro, Cáucaso y Asia Central). Sin embargo, la política exterior turca hacia áreas como el Asia del sur, este y sudeste, apenas tiene recorrido. Este trabajo, en consonancia, pretende contribuir a la literatura existente centrándose en un nuevo espacio geográfico de las relaciones exteriores de Turquía, donde se aplican el mismo tipo de estrategias que en otros territorios en los que se simultanea retórica, identidad y poder blando. Si bien el texto incide en las relaciones bilaterales entre Turquía y Pakistán, país situado entre las dinámicas de Oriente Medio y el Asia Meridional, el conflicto objeto de estudio aborda también las relaciones con un tercer país, la India, y su impacto en las relaciones triangulares de los tres Estados.

De forma paralela al estudio de los discursos, podemos añadir el estudio de la política contenciosa, que se puede aplicar a casos interestatales y transnacionales. La contienda incluye “alguien que hace una reclamación colectiva, pública y visible sobre otras personas, reclamaciones que, si se realizan, pueden afectar los intereses del objetivo de dicha reclamación... incluidas aquellas en las que la parte aludida, incluyendo terceras partes, es un Gobierno” (Tilly, 1997:56). El significado del discurso en la UNGA sirve para ilustrar la posición de Turquía como agente de una reclamación dirigida a otro Gobierno (India), incluyendo a Pakistán como tercera parte.

⁴ Para un repaso más detallado de la literatura académica centrada en la política exterior del AKP véase dentro de este monográfico el artículo: Rodríguez y Lois (2022): “Una revisión de la literatura académica: 20 años de la política exterior del gobierno del Partido de la Justicia y el Desarrollo (AKP) en Turquía”.

Un repertorio particular implica no solo lo que "las personas hacen cuando están involucradas en un conflicto con otros, sino lo que saben hacer y lo que otros esperan que ellos hagan" (Goddard, 2019:7). Los repertorios incluyen convenciones que permiten que los actores se movilicen y hagan reclamaciones colectivas (Goddard, 2019:7) en las que el "vocabulario y los métodos del repertorio" vienen definidos por un paquete de prácticas y compromisos cognitivos desplegados, siguiendo un patrón orientado a una audiencia determinada" (Rowe, 2020:1).

La propaganda puede ser un instrumento en el arte del gobernar (*statecraft*), al que Goddard y Nexon incorporan como instrumento cultural y simbólico que puede ser útil para "actos de gobernanza diseñados para afectar la distribución de estatus" (citados en Goddard, MacDonald y Nexon, 2019:4). En este sentido, estos instrumentos simbólicos, no militares, de la gobernanza, como la propaganda, la persuasión ideológica o el empleo de las identidades (como la pertenencia religiosa), sirven para conseguir un aumento del prestigio político e influencia en el escenario internacional, especialmente en una situación de dificultad económica común en Turquía y Pakistán.

Turquía y Pakistán, en principio, comparten más que Turquía e India, especialmente antes del final de la Guerra Fría, respecto a sus alianzas con el bloque occidental. Con anterioridad, los musulmanes de India habían mostrado una gran admiración y respeto por el Imperio otomano, con el que el Imperio mogol había compartido diversas formas de gobierno, administración y cultura. Relevantes sectores anticoloniales de la India mostraron una gran solidaridad durante la Primera Guerra Mundial, ante el desmembramiento del imperio por las potencias europeas.

Tras la Partición⁵, Pakistán usurpó la "musulmanidad" del sur de Asia e intentó presentar a la India como un país hindú y anti-musulmán (Fair, 2018: 42). La política exterior de Pakistán está basada en términos ideológicos de los que el islam forma un elemento central en la identidad del país. El islam turco se percibe más próximo al de Arabia Saudí. Las tradiciones sufíes, el islam sunní hanafí mayoritario y la experiencia compartida de los Imperios otomano y mogol acercan culturalmente a Turquía y Pakistán, pero tampoco son elementos ajenos a los musulmanes de India. En su momento, el anti-imperialismo y laicismo de los primeros líderes turco e indio, Kemal Atatürk y Jawaharlal Nehru, les situó en posiciones cercanas. Las ideologías kemalista y nehruviana marcaron las primeras décadas de ambos países, así como el viraje más reciente hacia un discurso con notables dimensiones religiosas.

⁵ La Partición es una traducción literal de *Partition*, como se conoce a la independencia de India y Pakistán del Imperio británico en 1947. La división se realizó en base al nacionalismo musulmán que reclamaba un Estado para los musulmanes del sur de Asia. Pakistán, de esta forma, puso el islam en el centro de la identidad del Estado. La cultura estratégica del país está enraizada en su oposición a India, a la que se interpreta como básicamente hindú, aunque sea un Estado laico, eso sí, de mayoría hindú, pero con una gran heterogeneidad. Para conocer mejor la cultura estratégica pakistaní, ver C. Fair (2014), *Fighting to the End. The Pakistan's Army Way of War*; sobre la Partición y el nacionalismo musulmán, S. Cohen (2004), *The Idea of Pakistan*.

Metodología y fuentes

Para el análisis de los discursos de los líderes implicados en este episodio internacional contencioso se han seleccionado los del presidente turco Recep Tayyip Erdoğan y los primeros ministros de India, Narendra Modi, y Pakistán, Imran Khan. Los textos de los discursos están disponibles online y corresponden a la 74ª Asamblea General de Naciones Unidas (UNGA) del 24 de septiembre de 2019, 50 días después del cambio constitucional ejecutado por el gobierno de Modi. Se utilizará para ello el análisis de discurso crítico.

El análisis del discurso político (en adelante, CDA por sus siglas en inglés) en Twitter y otras RRSS está adquiriendo mayor relevancia en los estudios de discurso, ciencias políticas y relaciones internacionales. No solo abarcan las interacciones de determinados líderes (Bouvier, 2015; Sajjad, Malghnai y Khosa, 2018; Bouvier y Machin, 2018), también los hay que analizan las interacciones entre ciudadanos y los líderes y partidos políticos, o con relación a la política y usuarios entre sí (Hsu, Park y Park, 2013; Himelboim, McCreery y Smith, 2013; Masroor et al., 2019; Farooq et al. 2020).

Entre los foros en los que difundir sus ideas, las redes sociales son un territorio fructífero de transmisión. Twiplomacy o la diplomacia del tuit, estudia el papel de las redes en la difusión de la comunicación oficial y de la diplomacia (Burson Cohn y Wolfe, 2018). Según el último ranking elaborado por los investigadores de Twiplomacy, el primer ministro indio ocupa los puestos segundo (cuenta personal, 63 millones de seguidores,) y cuarto (cuenta institucional, 39 millones de seguidores) de las 50 cuentas de Twitter de gobernantes del mundo más seguidas, con Erdoğan en octava posición (17 millones de seguidores) e Imran Khan en décima (10 millones de seguidores) (Datos de noviembre de 2020)⁶. Es interesante cómo ninguna de estas cuentas está entre las 50 más activas, pero tanto Imran Khan y su ministro de Asuntos Exteriores, Shah Mahmood Qureshi, figuran como el trigésimo primero y trigésimo segundo líder más activo, respectivamente, con, al menos, dos publicaciones diarias. En cuanto a su efectividad⁷, Modi vuelve a ser el primer líder, Erdoğan figura en cuarta posición, con su ministro Asuntos Exteriores, Mevlüt Çavuşoğlu en vigésimo octavo, y Khan en vigésimo quinta.

El objetivo de la diplomacia de Twitter es llegar a una mayor audiencia y ganar “corazones y mentes” (Burson Cohn y Wolfe, 2018). Este repertorio también pretende influir en la gobernanza internacional, contribuyendo, si no a una modificación, al menos al cuestionamiento de la legitimidad de determinadas normas internacionales. Esta postura común de oposición a la hegemonía de EE. UU. y sus aliados, plantea una alternativa normativa de un grupo diverso de países entre los que Turquía, India y Pakistán forman parte.

⁶ Hay un segundo ranking en la web de Twiplomacy también dedicado a los líderes más seguidos, con Modi a la cabeza, Khan el séptimo y Erdoğan octavo. Las cifras hacen referencia a los usuarios en la fecha del estudio. Un recuento más reciente aparece en la tabla 1.

⁷ Efectividad entendida como su capacidad de llegar a un amplio público, para poder transmitir el mensaje del gobierno.

Tabla 1: Datos cuentas en Twitter de los actores analizados

Líderes:	Twitter:
Recep Tayyip Erdoğan	Presidente de Turquía desde 2002 Cuenta Twitter: @RTErdogan En Twitter desde agosto 2009 N.º seguidores: 19.555.400
Mevlüt Çavuşoğlu	Ministro de Asuntos Exteriores de Turquía desde noviembre de 2015 Cuenta Twitter: @MevlutCavusoglu En Twitter desde enero de 2010 N.º seguidores: 2.251.071
Imran Khan	Primer ministro de Pakistán desde agosto 2018 a abril 2022 Cuenta Twitter: @ImranKhanPTI En Twitter desde marzo 2010 N.º seguidores: 18.378.908
Shah Mehmood Qureshi	Ministro de Asuntos Exteriores de Pakistán desde agosto 2018 a abril 2022 Cuenta Twitter: @SMQureshiPTI En Twitter desde febrero 2014 N.º seguidores: 4.976.407
Narendra Modi	Primer ministro de India desde 2014 Cuentas de Twitter: @PMOIndia, @narendramodi En Twitter desde N.º seguidores @PMOIndia: 51.616.215 N.º seguidores @narendramodi: 84.677.593
Subramaniam Jaishankar	Ministro de Asuntos Exteriores de India (en funciones) desde mayo de 2019 Cuenta Twitter: @DrSJJaishankar En Twitter desde mayo 2017 N.º seguidores: 2.183.206

Fuente: Cuentas oficiales en Twitter a fecha de 27/11/2022

En el análisis se abordan las interacciones en Twitter entre los líderes de los tres Estados (Erdoğan a través de su cuenta oficial @RTErdogan; Modi a través de sus dos cuentas: @PMOIndia y @narendramodi; e Imran Khan cuya cuenta es @ImranKhanPTI), además de las de los tres ministros de Asuntos Exteriores de cada Gobierno correspondiente (Çavuşoğlu cuya cuenta es @MevlutCavusoglu; Subramaniam Jaishankar, cuya cuenta es @DrSJJaishankar; y, finalmente, la de Shah Mehmood Qureshi, que responde a @SMQureshiPTI). Los datos de las cuentas y las interacciones pre y post cambio constitucional se muestran en las Tablas 1 y 2.

En la lista de interacciones entre los líderes en la Tabla 2, se hicieron búsquedas desde las cuentas de los seis líderes (en el caso de Narendra Modi, se añaden las

interactuaciones de sus dos cuentas oficiales) en los campos de mensajes directos (X) y menciones directas (Y)⁸. Las fechas de análisis van del año anterior al cambio constitucional al posterior, es decir, del 5 de agosto de 2018 al 5 de agosto de 2020. El objetivo es comparar el nivel de interacción entre estos líderes previamente al 5 de agosto de 2019, así como la naturaleza del lenguaje utilizado. La expectativa, es que, antes de la revocación del Art. 370, el número de interacciones fuera menor. Asimismo, es necesario comprobar si el lenguaje empleado entre estos líderes para dirigirse unos a otros era más o menos polarizante, agresivo o conciliador, y, en último lugar, las ideas empleadas en los discursos.

Tabla 2: Interactuaciones entre los líderes en Twitter:

De →	Recep Tayyip Erdoğan		Mevlüt Çavuşoğlu		Imran Khan		Shah Mehmood Qureshi		Narendra Modi		Subramaniam Jaishankar	
A ↓	X	Y	X	Y	X	Y	X	Y	X	Y	X	Y
R.T. Erdoğan					0	0	0	0	1	8	0	0
Mevlüt Çavuşoğlu					0	0	1	8	0	0	0	5
Imran Khan	0	0	0	0					0	2	0	0
Shah M. Qureshi	0	0	0	8					0	0	0	0
Narendra Modi	0	3	0	0	0	0	0	0				
Subramaniam Jaishankar	0	0	0	0	0	0	0	0				

Fuente: Twitter

X: Mensaje directo; Y: Mención directa

En la Tabla 2 no se incluyeron las menciones indirectas, es decir, aquellos tuits en los que se hace referencia al nombre de otro líder sin etiquetar su cuenta (directamente). Para ello, se realizaron nuevas búsquedas en base a los nombres de los líderes. Las fechas, al igual que en el caso de menciones directas, van del año anterior al cambio constitucional al año posterior (01/08/2018-05/08-2020). La importancia de los discursos en la UNGA y de las interacciones en Twitter nos dan fe de cómo las geovisiones de estos líderes se manifiestan en esos discursos, y cómo estos justifican las posturas de las partes contendientes. Cuando hay varias visiones geopolíticas respecto a un asunto importante, la que enlaza con prácticas de instituciones internacionales puede tener más posibilidades de triunfar, porque puede parecer más realista, más pragmática, o porque puede movilizar apoyo exterior (Mamadouh y Dijkink, 2006:358).

⁸ Mensaje directo se refiere a mensajes enviados como respuesta a alguien y la mención es una mención referencia directa de esa persona en el texto. En ambos casos, se utiliza el etiquetado de la cuenta oficial de la persona. Mensaje o mención indirecta se refiere a la inclusión del nombre de alguien sin etiquetar su cuenta oficial.

Las retóricas políticas en la UNGA

El CDA se centra en el papel de la lengua en la sociedad y en los procesos políticos, tradicionalmente son objeto de estudio los textos producidos por las elites para revelar los discursos que subyacen en el lenguaje empleado con el objetivo de mantenerse en el poder y salvaguardar las relaciones sociales existentes (Bouvier y Machin, 2018:178). El CDA se centra sobre todo en los discursos de poder, estudia los patrones lingüísticos que eligen los actores en sus discursos o escritura para resaltar un tema determinado o defender una postura (Farooq et al., 2019: 35). Aunque Cachemira supone un párrafo en seis páginas en el discurso de Erdoğan, la decisión de incluirlo estuvo principalmente motivada por el cambio constitucional de India y la petición de Pakistán de internacionalizar el conflicto para darle mayor visibilidad⁹. Para Goddard, "ejercer la influencia en los otros también requiere una movilización colectiva, ya sea dentro de las fronteras de un Estado, a través de las comunidades políticas, o desmovilizando la capacidad colectiva de acción de los rivales" (Goddard, 2019:12). Esta acción requiere guiones que guíen a los actores para saber cómo tienen que proceder.

Las palabras de Erdoğan fueron las siguientes: Uno de los problemas a los que la comunidad internacional no ha prestado suficiente atención es el conflicto de Cachemira, que lleva 72 años esperando una solución. La estabilidad y prosperidad del sur de Asia no se puede separar del asunto de Cachemira. A pesar de las resoluciones que el Consejo de Seguridad ha adoptado, Cachemira continúa sitiada y ocho millones de personas están atrapadas en ella; no pueden huir. Para que la población cachemir pueda mirar al futuro de forma segura junto a sus vecinos pakistaníes e indios, es imperativo solucionar el problema con diálogo y sobre la base de la justicia y equidad, en lugar de a través del conflicto¹⁰. Las declaraciones de Erdoğan han sido útiles para cambiar la dinámica de olvido que el conflicto de Cachemira tenía a nivel internacional, y, sobre todo, para interpretar un papel en el que no actúa aleatoriamente, sino que encuentra con ello un elemento de política exterior dentro del catálogo de la contienda, cuyos "valores" encajan con los que aspira a representar. Una reclamación territorial no solo contiene una dimensión física o económica, sino otra intangible o de valor psicológico, cuyo atractivo aumenta si, además, incluye una población del mismo origen étnico o religioso (Hensel, 2001: 83).

Como se podrá observar en esta y otras cuestiones de la arena internacional, tanto el Gobierno turco como el pakistaní instrumentalizan el islam como elemento identitario, con el que apelan a valores comunes e intentan movilizar a los países de mayoría musulmana. Ambos utilizan la identidad islámica para construir relaciones exteriores en

⁹ La política de Pakistán es internacionalizar el conflicto, para forzar un cambio de comportamiento en India, dado que el gobierno de Islamabad está convencido de que la voluntad del pueblo cachemir es la de unirse a Pakistán. En cambio, para India, el conflicto es bilateral. Turquía había apoyado la postura pakistaní con anterioridad, al ofrecerse en una visita oficial a India en 2017, a mediar en el mismo ante Modi, que rechazó su oferta (Singh, 2017).

¹⁰ Traducción de la versión inglesa de la autora. Las siguientes citas de las referencias bibliográficas en inglés que aparecen entrecomilladas en el texto, también son traducción del inglés hechas por la autora.

escenarios especialmente competitivos. Ninguno de los dos Estados son países árabes, pero compiten por el liderazgo musulmán en contraposición con otros países (Egipto o Arabia Saudí), que proyectan su poder, principalmente, a través del rasgo identitario árabe, que los excluye.

En 2019, Erdoğan eligió realizar una petición que podríamos encajar dentro de la política contenciosa al estar enmarcada en un organismo internacional y hacer referencia al comportamiento reciente de India (objetivo de la demanda) para que acepte la mediación en el conflicto, implicando a un tercero, Pakistán (país objeto de apoyo), respaldando su voluntad de internacionalizar el conflicto (Tilly, 1997:56). Igualmente, Erdoğan aludió al conflicto religioso y de civilizaciones que a su parecer impiden la paz global, dados “el racismo, la xenofobia, y retóricas de discriminación y anti-islam” que predominan en el escenario actual (*United Nations Documents*, 2019). De esta forma, el presidente turco marca una división a nivel internacional que confirma, por una parte, que hay un enfrentamiento de civilizaciones y que una de ellas, la islámica, está perseguida. Este discurso concuerda a la perfección con el del primer ministro de Pakistán, Imran Khan, cuyo objetivo principal en UNGA (y en su política exterior) consiste en avergonzar públicamente el comportamiento del gobierno de India. Este discurso se enmarca en un momento político en Turquía que Akkoyunlu al estudiar las etapas de la política exterior del gobierno del AKP define como de “supervivencia”, un momento caracterizado por la solidificación del dominio personal del presidente en el partido y en el gobierno, que producirán importantes cambios en el régimen, marcadamente más personalista y autoritario, desde el que liderará posiciones anti-occidentales¹¹, en un periodo que “refleja tanto la cosmovisión y los intereses de la nueva coalición de gobierno como los instintos pragmáticos de supervivencia del presidente Erdoğan” (Akkoyunlu, 2021: 256). Para conseguir que la comunidad internacional entienda estas reclamaciones, especialmente en foros internacionales, tanto Erdoğan (“erradicar la injusticia”, “hay personas en otras partes del mundo que sufren de mano de la pobreza, miseria y analfabetismo”, texto UNGA, 2019:19) como Khan (“la corrupción empobrece el mundo pobre”, “los ricos cada vez son más ricos, los pobres, más pobres”, texto de su discurso en la 74ª UNGA disponible en Business Recorder, 2022) emplean el lenguaje de los derechos humanos. Estos discursos, que se presentan como convencionales, sin embargo, tienen como objetivo una disrupción o un revisionismo del orden internacional. Ambos líderes se posicionan en un sector crítico con este orden y la hegemonía de EE. UU., a pesar de ser o haber sido aliados de Washington.

Khan, por su parte, tiene una visión mucho más reducida en su discurso pronunciado en la 74ª UNGA, que centra exclusivamente en Pakistán (cambio climático), los musulmanes en el mundo (islamofobia) y Cachemira (su relación con India). El primer ministro de Pakistán utiliza “islam” en 11 ocasiones, “islamofobia” en seis (“ciertos líderes occidentales equiparan islam con terrorismo”). Con excepción del cambio climático, alusión a la distribución desigual de la riqueza en el mundo, la mayor parte de su discurso está orientado a atacar a la oposición política (especialmente, las dos dinastías políticas rivales, los Sharif y los Bhutto). La razón de ser del partido de Khan, el

¹¹ Occidental y occidentes entendidos como el conjunto de países bajo la esfera de poder de EE. UU. y liderados por este. No es tanto un hecho consensuado como un constructo identitario al que tanto Turquía como Pakistán se enfrentan en términos culturales y de civilización.

Movimiento por la Justicia de Pakistán (*Tehrik-e Insaf Pakistan*, PTI) es, según su dirigente, presentar una alternativa al bipartidismo y acabar con la corrupción. En el discurso, Khan menciona que la riqueza de los países pobres acaba en paraísos fiscales en el mundo (en referencia a los papeles de Panamá y la implicación del anterior primer ministro Nawaz Sharif y su familia en los mismos), pero también, realiza una crítica del doble rasero de “occidente” con los crímenes de los musulmanes, mientras se mira hacia otro lado “cuando las elites de su país esquilman la riqueza... que acaba en las capitales occidentales”¹². Por una parte, reclama el mismo trato hacia el profeta Mahoma que hacia el Holocausto. Y a continuación, liga la idea del nazismo con India y el primer ministro Narendra Modi, que es aludido hasta en siete ocasiones.

Para apelar a la conciencia de la audiencia en UNGA, Khan equipara, por una parte, al partido de Modi (el Partido Popular India, *Bharatiya Janata Party*, BJP), con el grupo del que surgió, la Organización Nacional de Voluntarios (*Rashtriya Swayamsevak Sangh*, RSS), de corte paramilitar. El RSS es, según menciona Khan, una organización “inspirada por Hitler y Mussolini” que “cree en la superioridad racial de los hindúes” y “odian a los cristianos y musulmanes”. Enlaza el cambio constitucional en Cachemira (17 menciones en su discurso) con el pogromo en Guyarat (2002), en el que fueron asesinados en torno a 2.000 musulmanes cuando Modi era gobernador de esa región, y advierte que los cachemires pueden correr la misma suerte.

Sin embargo, aunque Khan apela a Naciones Unidas, para esta organización internacional, Cachemira no es un conflicto en el que quiera invertir más tiempo y esfuerzo. La primera vez que el asunto fue referido a la institución de manera oficial fue el 30 de diciembre de 1947¹³. El gobierno de India llevó la disputa ante el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas (en adelante, CdS) bajo el artículo 35 del Capítulo VI (Arreglo pacífico de controversias) de la Carta de las Naciones Unidas y el Estatuto de la Corte Internacional de Justicia. Poco después, ambos países acordaban la formación de una comisión de mediación internacional en el conflicto entre ambos. La resolución 47 del CdS en su 286ª reunión, aprobada el 21 de abril de 1948, estipulaba que, para la restauración de la paz y el orden público y la celebración de un plebiscito libre e imparcial, debían darse una serie de requisitos. Pero las posturas de Pakistán primero, y después de India, hicieron imposible el acuerdo para ello (Fair, 2014).

¹² Traducción de la autora del inglés.

¹³ Tras la Partición, el principado de Cachemira contaba con una mayoría musulmana y con un príncipe hindú al mando. Los principados debían decidir si unirse a uno de los dos Estados que surgieron de la descolonización británica: India o Pakistán. India surgía como Estado laico en el que la mayoría de la población era hindú (80%) con un fuerte componente musulmán (14%), mientras que Pakistán surgía a raíz de la demanda nacionalista que reclamaba un territorio para los musulmanes del sur de Asia. A diferencia de otros principados, Cachemira tenía frontera con ambos países, pero el dirigente hindú no se decidió cuando fueron proclamadas sendas independencias en agosto de 1947. Asimismo, ambos Estados tenían argumentos legítimos para la reclamación del territorio. Pakistán, en base a la mayoría musulmana de la población cachemir (que había sido la base del acceso de los otros territorios que lo componen) mientras que India quería demostrar que, en su estado laico, bien cabía un territorio con mayoría musulmana. Véase Ballesteros (2021).

La inserción de las rivalidades geopolíticas de los dos bloques de la Guerra Fría añadió un nuevo impedimento a la resolución del conflicto¹⁴, que Pakistán siguió refiriendo al CdS (EPW, 1965:1508). El último intento de mediación tuvo lugar en 1958, pero la ONU no consiguió un acuerdo entre los dos países. Con posterioridad, Pakistán siguió refiriendo el caso al CdS, pero, dada la inamovilidad de las posturas, en 1964 los miembros del Consejo determinaron que ambos países debían solucionar el problema bilateralmente, según las resoluciones de 1948 y 1949.

A lo largo de las décadas, se han producido acercamientos diplomáticos entre los dos países, con el objeto de establecer diferentes mecanismos de resolución bilaterales para el conflicto. La postura de India ha pasado de considerarlo un asunto bilateral a un asunto interno, dado que, tras el mencionado cambio constitucional de 2019, Cachemira queda integrada en la Unión india¹⁵ y su estatus especial se elimina. Igualmente, la sensación de excepcionalidad de Cachemira en el imaginario colectivo de indios y pakistaníes desincentiva la cooperación y la resolución pacífica del conflicto. Las posturas encontradas y la introducción de terceros (China a través del Corredor Económico Pakistán-China), la presencia de actores no estatales locales y transnacionales, le otorga un nivel superior de complejidad. Así, el líder indio, dado que Cachemira se trata de un problema interno y la disputa solo se puede resolver de forma bilateral, no menciona en su discurso ni una sola vez a Khan, Pakistán o Cachemira, ni hace alusiones religiosas (ni islam, ni hindú o hinduismo). Su discurso se asemeja al de Erdoğan en cuanto a que alude a la paz (cinco menciones), desarrollo (dos veces: “bienestar no solo para India sino para todo el mundo”) y prosperidad del mundo, apelando a figuras de poder blando como Mahatma Gandhi y la no violencia. Establece conexión con países el mundo musulmán, siguiendo la línea de su política exterior que apela al Sur Global y la solidaridad entre países en desarrollo, pero sin mostrar hostilidad hacia Occidente. Las alusiones de Modi a Pakistán son indirectas. Primero, presenta a India como país de paz (hace énfasis en que India aporta el mayor número de soldados en misiones de paz) y, como cultura milenaria, dice que India es un país que ha dado al mundo el mensaje de paz de Buda. A continuación, menciona hasta en cuatro ocasiones el terrorismo, término con el que se suele referir a Pakistán y con el que justifica, indirectamente (dado que no aparece ni una vez), el cambio constitucional. Lo cierto es que la vía militar ha sido utilizada en repetidas ocasiones por Pakistán, tras librar tres guerras en torno al territorio cachemir (1947, 1965 y 1999; la guerra de independencia de Bangladesh en 1971 también tuvo un frente en este territorio en disputa). Pakistán salió vencido de todas ellas, de ahí la necesidad de buscar otras formas de influir en el conflicto. El gobierno de Islamabad es consciente que la capacidad militar convencional de India es superior, por lo que adoptó una estrategia de desgaste a través del empleo de actores no estatales (grupos insurgentes como el *Lashkar-e Taiba* o *Jaish-e Muhammad*). La disuasión nuclear, dada la capacidad de India y Pakistán, hace que “la violencia a gran escala no sea una opción de gobernanza viable” y, por lo tanto, estos

¹⁴ Pakistán estaba alineado por EE. UU., mientras que, aunque India estaba en el Movimiento de los No Alineados, era más cercana a la Unión Soviética, cuyo veto a cualquier resolución favorecía al gobierno de Nueva Delhi.

¹⁵ India es una República o Unión federal con 28 Estados y ocho territorios, uno de los cuales es Cachemira, que con anterioridad tenía un estatuto especial semiautónomo, con su propia Constitución, bandera y poder legislativo, aunque con una fuerte influencia de Nueva Delhi.

"Estados busquen formas en las que puedan usar aplicaciones limitadas de fuerza para mostrar su determinación, o practicar una política de riesgo calculado durante una crisis" (Goddard, MacDonald y Nexon, 2019:4). Consecuentemente, Pakistán lleva manteniendo una guerra de desgaste con India a través del empleo de actores no estatales (de ahí, las alusiones de Modi al terrorismo), los cuales, a su vez, mantienen la llama del conflicto viva, y, por tanto, vigente. Esta disuasión nuclear, igualmente, implica la necesidad de buscar otras opciones para conseguir el respaldo de otros actores internacionales y movilizar recursos, entre los que están la diplomacia, para los que el despliegue de elementos culturales o identitarios son útiles (Haqqani, 2005; Rachid, 2008; Fair, 2014). En consecuencia, según Tilly: "toda contienda implica aseveraciones de identidad, así como el despliegue de intereses colectivos. Identidades entendidas como experiencias compartidas de relaciones sociales distintivas y representaciones de esas relaciones sociales" (Tilly, 1997:59). En este sentido, Erdoğan estaría representando a Turquía frente a la comunidad internacional, especialmente frente al resto de países de mayoría musulmana, con los que se identifica y a los que invoca reciprocidad. De la misma manera, la actuación en la UNGA presentaba una validación de su identidad política a través del respaldo de determinados actores (según su discurso, mundo musulmán, aunque también de aquellos países contrariados por el orden internacional vigente) e igualmente, el rechazo de aquellos a los que se destinaba la denuncia (los valedores del *statu quo*).

Twitter como espacio discursivo de política exterior

En países con población especialmente joven (en India el 52% tiene menos de 30 años y en Pakistán, el 55% tiene menos de 25 años), con la disponibilidad de internet y el acceso a teléfonos móviles, la difusión de los mensajes políticos puede llegar a un gran número de personas y localidades a través de las redes sociales. Twitter es una plataforma que las elites políticas utilizan en mayor o menor medida para ganar apoyo popular y publicitar sus ideas políticas. El discurso en Twitter es útil en cuanto a que contribuye a descubrir las estructuras lingüísticas y las estrategias utilizadas para relacionar el lenguaje y las prácticas sociales (Masroor *et al.*, 2019). Con este objetivo, se han elegido los tuits del presidente turco y del ministro de Asuntos Exteriores; del primer ministro indio y su ministro de Asuntos Exteriores; y del primer ministro de Pakistán y su ministro de Asuntos Exteriores (ver tabla 1), comprendidos entre el año anterior y el posterior al cambio constitucional de la Cachemira india (agosto 2018-agosto 2020). Se va a prestar atención a las interacciones entre estos líderes y los términos del lenguaje empleado.

El estudio del discurso en las RRSS es una disciplina en aumento, dada la popularidad de este medio. Los políticos usan las RRSS para compartir información y sus agendas políticas (Farooq *et al.* 2020: 34). Con el advenimiento de las RRSS, la distancia entre los políticos y el público se ha acortado, así como el acceso a las diversas plataformas, por lo que la política deja de ser un foro para unos pocos. Aunque el lenguaje que se emplea en Twitter es diferente del lenguaje político presente en otros foros más formales, se

usa con la misma función, que es difundir ideas. Asimismo, esta red social es útil a la hora de probar el éxito de una idea determinada, ya sea en forma de hashtag o por la cantidad de interacciones entre los usuarios (Masroor et al., 2019: 3).

Los líderes pueden ganar enorme visibilidad a través de las RRSS. En su estudio sobre el CDA en redes, Majid KhosraviNik (2017) señala que estas no solo existen en un mundo virtual, sino que, tras ellas, hay personas reales con motivaciones para conseguir determinados fines. Las redes rompen con la forma tradicional en la que los productores y consumidores de textos interactúan (KhosraviNik, 2017:582), dado que la comunicación no es únicamente unidireccional.

Para analizar los contactos entre líderes y las menciones entre países, se realizaron búsquedas avanzadas desde las cuentas de los líderes, acotando fechas y palabras clave (nombres de los líderes para las menciones indirectas y la palabra Cachemira). Los resultados mostraron que las interacciones entre los líderes turcos y pakistaníes no son numerosas. El tono es cordial. Los gestos diplomáticos son correspondidos y hechos públicos, utilizando un lenguaje aceptado internacionalmente, como es el de los derechos humanos, el derecho internacional, y la idea de hermandad.

El revisionismo de Pakistán y Turquía (Esber, 2017; Fair, 2014:4; Fair, 2018:23; Mottale, 2019), unido al neoislamismo que utilizan en sus políticas exteriores, los convierten en aliados ideológicos. Los líderes turcos, como los pakistaníes, han encontrado en la tecnología y las redes sociales una vía de popularizar sus ideas. A través de sus campañas de propaganda, no solo buscan persuadir a quienes piensan como ellos, sino polarizar y movilizar a quienes se oponen, instaurando una fragmentación social (Goddard, 2019:10) entre las poblaciones a las que dirigen sus discursos.

Se ha mencionado cómo el primer ministro pakistaní, en su discurso en la 74ª UNGA, relata el choque entre lo que considera la división del mundo en dos bloques homogéneos, países occidentales y el mundo musulmán, separados por sendos valores civilizacionales en conflicto. Con el islam como instrumento de política exterior, tanto Pakistán como Turquía emplean el uso de las palabras “hermano” (*bhai* en urdu y *kardeş* en turco) para dirigirse el uno al otro, como muestra de relación cercana y especial, que comparte el mismo tipo de simbología, pasado cultural y religioso.

Por su parte, como se puede comprobar a través de las interacciones entre Khan y Modi (tabla 2), se percibe que no hay grandes movimientos en cuanto a mensajes dirigidos del uno al otro. Solo se han localizado dos mensajes de Modi a Khan, el primero deseando a Khan una pronta recuperación de la COVID-19, y el siguiente, agradeciendo una mención indirecta en la que Khan (23/05/2019) le felicita por su victoria electoral y desea “trabajar con él por la paz, progreso y prosperidad del sur de Asia”, a lo que Modi responde con un retuiteo (23/05/2019) en el que cita la cuenta de Khan, agradeciendo su felicitación y comunica que él siempre ha dado importancia a la paz y el desarrollo de su (*our*) región.

En el año anterior al cambio de estatuto de Cachemira, Khan menciona a Modi en tres ocasiones desde agosto 2018 a agosto 2019. No hay interacción directa. Modi no

realiza ninguna mención hacia Khan, pero sí habrá de Khan hacia Modi (sin etiquetarle). Tras el cambio constitucional, Khan menciona a Modi en 59 ocasiones (hasta agosto 2020). El lenguaje empleado cambia cualitativamente. Como también hallaron en su estudio Farooq et al. (2020), las ideas más repetidas por Khan es que el Gobierno de Modi es “fascista”, “nazi” y “supremacista hindú” y que está llevando a cabo una “masacre anti- musulmana”, un “genocidio” a través de la represión, el “cambio demográfico” (crímenes contra la humanidad) y una “limpieza étnica”.

Las menciones indirectas de Qureshi hacia Modi son todas posteriores al cambio constitucional. En total, escribe 10 tuits en los que menciona al primer ministro indio. El tono es diferente al de Khan. Aunque utiliza el término “fascista” en dos ocasiones, hace más referencias a la actuación de las fuerzas de seguridad indias (persecución, opresión, maltrato, agresión, atrocidades), y a la violación de los derechos humanos, y del peligro que supone Modi para la “paz y estabilidad” de la región”. Khan proclama constantemente el “peligro” que suponen Modi y sus políticas, no solo para la región, sino para todo el planeta. Así, identifica a Modi con Hitler, a los musulmanes cachemires con los judíos en la Alemania nazi y augura un genocidio del que advierte a la comunidad internacional.

Tabla 3: tuits de Imran Khan (menciones indirectas a Modi)

Término empleado:	Repeticiones:
Fascista	13
Masacre anti musulmanes	9
Supremacista hindú	9
Limpieza étnica	7
Racista	7
Fuerzas de ocupación (indias)	6
Nazi(s) (1 mención a Alemania)	6
Anexión ilegal	4
Genocidio	4
Matones del RSS-BJP	4
Cambio demográfico	3
Violación de derecho internacional	3
Guerra de liberación / autodeterminación (cachemir)	3
Campos de detención	1
Odio	1
Solidaridad con Cachemira	1
Hitler (asociación con Modi)	1

Fuente: Cuenta oficial @ImranKhanPTI 01/08/2019-05/08/2020

El ministro de exteriores, Shah Mehmood Qureshi es el encargado de ayudar a difundir estos principios de política exterior, siendo, junto a Khan, el líder más activo tras el discurso de Erdoğan en la UNGA. Qureshi agradece a Çavuşoğlu en los mismos términos (“gracias hermano” hasta en dos ocasiones), le menciona directamente en ocho, al que

se dirige como “hermano” (*brother*) y hace referencia a Turquía, como país amigo. En un tuit (05/01/2019) habla de transformar la “amistad” entre ambos países en un partenariado. La buena predisposición hacia Turquía se muestra en la imagen 3 (31/05/2019), en la que Qureshi afirma que “Pakistán y Turquía siempre han sido hermanos, amigos y socios estratégicos. Nuestra relación está anclada en el amor y respeto mutuos, entre gobiernos y nuestra gente”. Este tuit, en cambio, no aparece en la búsqueda en la cuenta de Çavuşoğlu.

Narendra Modi además de las dos interacciones directas con Khan mencionadas, intercambia tres tuits con Erdoğan (menciones directas). Las tres son previas al cambio constitucional de agosto 2019 (29/06/2019). En la imagen 1, Modi se dirige a Erdoğan como “amigo”, un lenguaje que pertenece al imaginario turco-pakistaní. De esta forma, en el mercado de ideas (poder blando) que manejaba Modi antes del cambio constitucional, Turquía era aliado y amigo, existía una cercanía en las relaciones entre ambos países. El alineamiento con Pakistán a través del discurso de Erdoğan, cambia esta perspectiva. Como se indicó con anterioridad, en la visita oficial del presidente turco a India en 2017, Modi aclaró que no deseaba la mediación en el conflicto (Singh, 2017). La insistencia de Erdoğan es una contrariedad para el primer ministro indio.

Imagen 1 cuenta oficial de Narendra Modi



Fuente: Pantallazo tomado el 25/11/2022

El ministro de Asuntos Exteriores indio, Subramaniam Jaishankar, es mucho menos activo en esta red. Su única interacción es con Çavuşoğlu, al que dirige cinco menciones, en las que se refiere a Turquía y a las relaciones bilaterales con India, en un tono neutral, sin calificativos. Tampoco aparece en la búsqueda de Cachemira como palabra clave, de forma que se mantiene al margen de estos intercambios.

Ni Erdoğan ni Çavuşoğlu entran en interacciones similares a las de Khan. Las interacciones son escasas y generalmente, guardan un decoro (no usan insultos) hacia los líderes de los otros dos países. Como ministro de Asuntos Exteriores, antes del discurso de Erdoğan en UNGA, Çavuşoğlu tuitea sobre Cachemira en dos ocasiones, relacionadas con el grupo de contacto de la OCI (26/09/2018 y 29/05/2019) en los que lanza el mensaje de que Turquía está "listo para contribuir activamente en los esfuerzos para un acuerdo sostenible y dialogado entre India y Pakistán, en base a las resoluciones de la ONU y en línea con los deseos del pueblo cachemir" (2018), con un mensaje similar en mayo de 2019. Tras el encuentro del grupo de contacto de la OCI durante la UNGA74 (25/09/2019), en cambio, en el Twitter de Çavuşoğlu se hace patente un cambio en el tono (imagen 2) al señalar: "el sufrimiento del pueblo cachemir. Continuaremos mostrando solidaridad con nuestros hermanos y hermanas de Cachemira durante estos tiempos difíciles". En la foto, a su derecha, se encuentra el ministro Qureshi.

No son muchas las menciones a Pakistán o a los líderes pakistaníes. La actividad de Çavuşoğlu muestra, fundamentalmente, que la geografía de su actuación concuerda con las líneas principales de política exterior turca: Palestina y Siria, cuando se trata de conflictos; Europa, especialmente en relación con la coordinación de refugiados, la lucha con la islamofobia y en el Mediterráneo oriental; otros países de la región MENA; un creciente interés en países del África subsahariana; y Asia Central. Pero también, lanza su iniciativa "*Asia anew*", con la que Turquía pretende reactivar su política asiática.

Imágenes 2 y 3 cuentas oficiales de Mevlut Çavuşoğlu y S.M. Qureshi



Fuente: Pantallazos tomados el 25/11/2022

Las interacciones del ministro de Asuntos Exteriores turco no muestran una especial atención hacia Cachemira, Pakistán o India. De 321 tuits en el periodo consultado,

Çavuşoğlu menciona a Pakistán en cuatro y Cachemira en uno. De ellos, al margen de la identidad (temas relacionados con islamofobia, en los que el lenguaje se desarrolla en términos de "hermanos" y "hermanas" (un tuit); publica otro sobre medioambiente (Turquía y Pakistán, junto a Malaysia, 26/09/2019); un mensaje de condolencia por un accidente mortal ferroviario, "condolencias fraternales" (31/10/2019); y una iniciativa para abrir un canal de televisión (también junto a Malaysia, 424/10/2019). El único momento que menciona Cachemira está relacionado con el encuentro ya citado de la OCI.

Conclusiones

A través de este episodio contencioso el presidente Erdoğan introdujo un elemento de erosión en las relaciones entre India y Turquía, como queda patente en su discurso antes las Naciones Unidas y en las RRSS de su ministro de Asuntos Exteriores, evitando, eso sí, un enfrentamiento directo con el gobierno indio. Dichas relaciones habían sido definidas, hasta el momento, por el primer ministro Modi como amistosas. La mención a Cachemira en la 74ª UNGA distanció la relación entre los dos dirigentes, e, inicialmente, afectó la relación económica¹⁶. A pesar de todo, se mantuvo el valor comercial entre ambos países y la utilidad geoestratégica de la India, sigue siendo relevante para una Turquía que la reconoce como país socio.

Erdoğan, con su discurso, entró en un entorno no familiar. Si bien Cachemira es, junto a Palestina, uno de esos conflictos de largo recorrido en el que poblaciones musulmanas viven situaciones de vulneración de derechos humanos, las capacidades de unos y otros hacen que las herramientas empleadas para influir en el *statu quo* sean diferentes y, de la misma manera, la receptividad de la comunidad internacional. Aunque su referencia en la UNGA propone una fórmula diplomática al conflicto, planteando vías de conciliación, esta postura se interpreta desde India como una injerencia, incluso una afrenta. No obstante, como se observa en las interacciones entre ellos, el tono no muestra la erosión ni la hostilidad de las relaciones de India con Pakistán.

Turquía y Pakistán utilizan la denuncia internacional, apelando a la identidad religiosa para movilizar a más países de mayoría musulmana, pero también a países en vías de desarrollo, sobre esta situación, recurso instrumentalizado por quienes se oponen al orden internacional establecido y liderado por EE. UU. Esta denuncia contribuye a señalar a India y dañar su imagen y prestigio internacional (en los que el gobierno de Modi ha invertido considerables recursos económicos, a través de innumerables campañas de relaciones públicas), y está orientada a cambiar la percepción del conflicto.

¹⁶ El primer ministro Modi canceló su visita a Turquía prevista para finales de 2019 a raíz del discurso de Erdoğan, además de amenazar con retirar un contrato de 2.300 millones de dólares con una naviera turca. Según el ministerio de Exteriores turco, Turquía tiene un volumen comercial con India de 7 800mill US\$ (2019). En cambio, el volumen de las exportaciones de Pakistán (2019) a Turquía fue de 380 mill US\$ y 570 mill. US\$ a la inversa. Turkey-India Economic and Trade Relations: https://www.mfa.gov.tr/turkey_s-commercial-and-economic-relations-with-india.en.mfa

También funciona como revulsivo de las aspiraciones internacionales indias, entre otras, las de un asiento permanente en el CdS, al que aspiran tanto India como Turquía.

Si bien India es una potencia asiática, global y emergente de indudable importancia mundial, el cambio constitucional de agosto dañó su imagen a nivel internacional. La referencia a la soberanía y la no injerencia en los asuntos internos del Estado es la forma con la que India trata el conflicto de Cachemira. El recurso a la ONU no parece pragmático, si tenemos en cuenta cómo han fracasado los intentos multilaterales de mediación hasta la fecha (EPW, 1965).

Los límites de este estudio se han visto influidos por la poca tradición académica existente que analice las relaciones de Turquía con India y Pakistán, aunque hay varios trabajos al respecto, que de manera general se han interesado por la relación entre India y la región MENA, paralelamente al auge de los trabajos sobre las relaciones entre China y esta misma región. Aunque no es objetivo de este artículo constatar cómo afectan las visiones o códigos geopolíticos (definidos por Dijkink, 1999) a los estudios de las relaciones internacionales entre estos países, la división entre MENA e India contrasta con la geografía común que el Océano Índico ha unido a lo largo de siglos conectando estas regiones como Shivshankar Menon (2021) argumenta en su libro sobre India y la geopolítica asiática.

Otra limitación tiene que ver con la relativa novedad que supone analizar discursos en RRSS, aunque sea un campo de estudio cada vez más desarrollado. El periodo que comprende este episodio en concreto, también se vio afectado por la pandemia de la COVID-19, por lo que las interacciones no fueron especialmente numerosas en el año 2020. Sin embargo, se constatan las tendencias en las políticas exteriores de estos tres países: en términos de "hermanos" se siguen percibiendo Turquía y Pakistán y como "socios" Turquía e India, a lo largo de los años posteriores, tanto 2021 como 2022, dado que, además, Erdoğan ha mantenido la mención a Cachemira en sus siguientes discursos en la UNGA.

Bibliografía

AKKONYULU, Karabekir (verano 2021): "The Five Phases of Turkey's Foreign Policy under the AKP", *Social Research: An International Quarterly*, vol. 88, nº 2, pp. 243-270.

ANAS, Omair (2020): "The Evolution of Turkey's Asia Policy in Historical and Contemporary Perspectives", *Asian Journal of Middle Eastern and Islamic Studies*, vol. 14 (3), pp. 430-446. DOI: <https://doi.org/10.1080/25765949.2020.1808379>

BABÜL, Elif M.: "Radical once more: ten contentious politics of human rights in Turkey". *Social Anthropology/Anthropologie Sociale*, vol. 28 (1), pp. 50-65. DOI: <https://doi.org/10.1111/1469-8676.12740>

BALTA, E. (2018): "The AKP's Foreign Policy as Populist Governance". *MERIP*.

BALLESTEROS, Ana (2021): "Las múltiples caras de Cachemira o la historia de un fracaso colectivo", *Notes Internationals CIDOB*, 22/2021, disponible en https://www.cidob.org/publicaciones/serie_de_publicacion/notes_internacionals_cidob/264/las_multiples_caras_de_cachemira_o_la_historia_de_un_fracaso_colectivo [consulta: 3 de diciembre de 2022].

BASU, Nayanima: "India, Turkey don't need 'reset', partners can have opposing view on issues: Turkish envoy", *The Print*, 28 julio 2021, disponible en <https://theprint.in/diplomacy/india-turkey-dont-need-reset-partners-can-have-opposing-view-on-issues-new-turkish-envoy/704199/> [consulta: 7 de febrero 2022].

BENHAÏM Yohanan y Kerem ÖKTEM (2015): "The rise and fall of Turkey's soft power discourse", *European Journal of Turkish Studies*, vol. 21, pp. 1-24.

BOUVIER, Gwen y David MACHIN, (2018): "Critical Discourse Analysis and the challenges and opportunities of social media", *Review of Communication*, vol. 18 (3), pp. 178-192. DOI: <https://doi.org/10.1080/15358593.2018.1479881>

BHUTTO, Fatima: "How Turkish Soft Power conquered Pakistan". *Foreign Policy*, 5 de septiembre de 2021, disponible en <https://foreignpolicy.com/2020/09/05/ertugrul-turkey-dizi-soft-power-pakistan/> [consulta: 21 de enero de 2022].

BUSINESS RECORDER: "Full Transcript of Prime Minister Imran Khan's speech at the UNGA", *Business Recorder*, 28 de septiembre de 2019, disponible en: <https://www.brecorder.com/news/524851> [consulta: 10 de febrero de 2022].

CONSEJO DE SEGURIDAD DE LA ONU (1948): Resoluciones aprobadas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 1948. Texto de la Resolución 47, disponible en [https://undocs.org/es/S/RES/47\(1948\)](https://undocs.org/es/S/RES/47(1948)) [consulta: 10 de febrero de 2022].

ECONOMIC AND POLITICAL WEEKLY: "UN's Failure in Kashmir. A Factual Survey", *Economic and Political Weekly*. Vol. 17, No. 40, 2 de octubre de 1965, disponible en: https://www.epw.in/system/files/pdf/1965_17/40/un_s_failure_in_kashmira_factual_survey.pdf [consulta 29 de enero de 2022].

ESBER, Fadi (7 diciembre 2017): "The problem of Turkish revisionism", *Arab News*, disponible en: <https://www.arabnews.com/node/1204976> [consulta: 7 de febrero de 2022].

FAIR, Christine (2018): *In their Own Words. Understanding Lashkar-e-Tayyaba*. Oxford, Oxford University Press.

FAROOQ et al. (2019): "Critical discourse analysis and Indian Occupied Kashmir issue: Analysis of Tweets of premiers of Pakistan and India (2019)", *Competitive Linguistic Research Journal (CLRJ)*, 2020, vol. 2, nº 1, pp. 33-54.

GÜNEY, Aylin y Nazif MANDACI (2013): "The meta-geography of the Middle East and North Africa in Turkey's new geopolitical imagination", *Security Dialogue*, vol. 44, nº5-6, pp. 432-448.

HENSEL, Paul R. (marzo 2001): "Contentious Issues and World Politics: The Management of Territorial Claims in the Americas, 1816-1992", *International Studies Quarterly*, vol. 45, nº. 1, pp. 81-109. DOI: <https://doi.org/10.1111/0020-8833.00183>

HIMELLBOIM, Itai *et al.* (2013): "Birds of a feather Tweet Together: Integrating Network and Content Analyses to Examine Cross-Ideology Exposure on Twitter", *Journal of Computer-Mediated Communication*, vol. 18, pp. 154-174. DOI: <https://doi.org/10.1111/jcc4.12001>

LUFKENS, Matthias (junio 2016): *Twiplomacy Study 2016*, disponible en <https://twiplomacy.com/blog/twiplomacy-study-2016/> [consulta: 7 de febrero de 2022].

MAMADOUH, Virginie y DIJKINK, Gertjan (2006): "Geopolitics, International Relations and Political Geography: The Politics of Geopolitical Discourse", *Geopolitics*, vol. 11, pp. 349-36.

MASROOR, Farzana *et at.* (2019): "Polarization and Ideological Weaving in Twitter Discourse of Politicians", *Social Media + Society*, octubre-diciembre 2019, pp. 1-14. DOI: <https://doi.org/10.1177/2056305119891>

MOTTALE, Morris (2019): "Erdogan's Turkey as a Revisionist Power", *Babilon, Therapie Geopolitche*, disponible en <https://www.babilonmagazine.it/erdogans-turkey-as-a-revisionist-power/> [consulta: 7 de febrero de 2022].

ÖZPEK, Burak Bilgehan, Yelda DEMIRAG (2014): "Turkish foreign policy after the "Arab Spring": from agenda-setter state to agenda-entrepreneur state", *Israel Affairs*, vol. 20, 3, pp. 328-346. DOI: <https://doi.org/10.1080/13537121.2014.922806>

ROBINS, Phillip (2014): "The Foreign Policy of Turkey", en HINNEBUSCH, Raymond y Anoushiravan EHTESHAMI (eds.), *The Foreign Policies of Middle East States*, 2ª edición, Londres, Boulder, pp. 315-336.

ROWE, Elana Wilson (2020): "Analyzing frenemies: An Artic repertoire of cooperation and rivalry", *Political Geography*, vol. 76. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2019.102072>

SINGH, Mayank (2017): "Erdogan Adds Fuel to the Fire. Expect a Hot Summer in Kashmir", *Fair Observer*, 05/01/2017, disponible en https://www.fairobserver.com/region/central_south_asia/recep-tayyip-erdogan-turkey-india-pakistan-kashmir-conflict-news-latest-30443/ [consulta: 5 de diciembre de 2022].

TILLY, Charles (1997): "Contentious politics and social change", *African Studies*, vol. 56, 1, pp. 51-65. DOI: <https://doi.org/10.1080/00020189708707860>

UNITED NATIONS DOCUMENTS (24 de septiembre de 2019): General Assembly official records, 74th session: 3rd plenary meeting, Nueva York, disponible en <https://undocs.org/pdf?symbol=en/A/74/PV.3> [consulta: 28 de enero 2022].
